Eduardo Jackson Cortés

¡QUIEN FUERA LIBRE!

Esta obra es propiedad de D. J. M. S., y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡QUIÉN FUERA LIBRE!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

estrenado con gran éxito en el TEATRO ESLAVA el 6 de Marzo de 1884

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
TORRAS

N.º de la procedencia
2974

TERCERA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1896

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CURRITA (1).....	Sra. Pastor (J.).
FE.....	Pastor (E.)
SOL.....	Sené.
PACO.....	Sr. Mesejo (J.).
PEPE.....	Mesejo (E.).

La acción en Madrid

(1) Este personaje puede hacerse en andaluz, diciendo que ha nacido en Sevilla en lugar de las Vistillas.

ACTO UNICO

Sala modestamente amueblada. Puerta al foro y laterales. Mesa preparada para cuatro en el centro de la escena, sin vino; procúrese que esté colocada casi en segundo término, y que aparezca también sobre ella candelero con vela apagada. Empieza á obscurecer.

ESCENA PRIMERA

Aparece SOL muy impaciente

SOL ¡Cuánto tarda hoy mi Pepe! ¿Se habrá entretenido con algún amigo? ¡Ingrato! ¡Sabiendo que le espero; que á pesar de los seis años, cinco meses y un día de matrimonial coyunda, no puedo vivir un solo instante sin él! ¡Ah! ¡Ya está aquí, le conozco hasta en las pisadas! ¡El es, sí; mi corazón no se engaña nunca! (Sube al foro.) ¡No es él! (Avergonzada y con sentimiento.) ¡Es el aguador, que sube á la bohardilla! (Pausa.) ¡Ah! ¡Ahora sí que no me engaño! ¡Ya está aquí!

ESCENA II

SOL. PEPE, que entra por el foro

SOL ¡Pepe!
PEPE ¡Solita! ¿Cómo tan sola?
SOL Yo siempre estoy sola cuando me faltas tú;

722706

tú, mi eterno, mi inseparable compañero. ¿Por qué me dejas tanto tiempo sola, á mí, que soy tan tierna?

PEPE Porque reflexiona, hija mía, que este compañero inseparable tiene que asistir á la oficina para ganar los garbanzos; porque su adorada mitad, tan tierna y todo, come y bebe, viste y calza. Además, seis años y pico son muchas horas de ternura.

SOL ¡Ingrato! ¡Así pagas mi constancia! ¡Yo, que no te araño á pesar de los consejos de mi tía!

PEPE No, hija; no sigas tú sus consejos. Con que ya me tienes á tu lado, y con muchas ganas de comer.

SOL Puesta está la mesa; hoy se empeña doña Fe, mi señora tía, en que comamos juntos. ¡Como es el santo de don Paco, su esposo!...

PEPE Lo siento, porque tardaremos más y comeremos menos.

SOL Con que esperarás un poco sin impacientarte, ¿no es verdad, Pepe de mi vida?

PEPE Sí, Sol de mi alma.

SOL ¿No hemos convenido en que me llames Solita, como diminutivo de Sol?

PEPE Sí, es verdad... Solita.

SOL Y á mi tía, que se llama Fe, la llama Paco... Feita.

PEPE Eso es; y resulta que el diminutivo está en perfecta armonía con su cara.

SOL ¡Pillete!

PEPE ¡Lilita!

SOL Ahora que estamos solos dame un abrazo.

PEPE Solos precisamente... Con permiso. (Al público.) ¡Toma! (Abrazándola.)

SOL ¡Ah! ¡Qué bueno eres!

PEPE ¿Verdad que sí?

SOL Cuando yo lo digo...

PEPE Está claro; tú debes saberlo.

SOL ¿Me quieres mucho?

PEPE ¡Mucho!

SOL ¡Ay! ¡Qué felicidad!

PEPE (¡Ay! ¡Qué cataplasma!)

ESCENA III

LOS MISMOS. DOÑA FE, por el foro izquierda

FE ¡Sol!
SOL Mande usted.
FE Enciende luz.
PEPE Yo tengo cerillas.
FE ¡Ah! ¡Que está aquí Pepe!
SOL ¡Sí! (Enciende la vela que habrá sobre la mesa.)
FE ¿Qué hacíais aquí tan á obscuras?
SOL Abrazarnos.
FE ¡Tonta, más que tonta; tú te perderás!
SOL Por eso quiero estar siempre en los brazos de mi marido.
PEPE Justo, para no perderse.
FE A los hombres, cara feroche, como la mía. De cuando en cuando una dedalita de miel, y en seguida otra de acíbar. En cuanto á libertad, ya lo sabes: el hombre es un gorrión astuto, á quien se debe tener con las alas cortadas y siempre al alcance de nuestras uñas.
PEPE ¡Pero, señora!..
FE ¡Silencio! ¡Cuando hablan las mujeres los hombres se callan.
PEPE ¡Señora!
FE ¡Silencio!
SOL Cállate, hombre.
PEPE Me callo, y me voy. (Vase por la primera puerta derecha.)

ESCENA IV

SOL. FE, y á poco CURRITA; este personaje es de un carácter muy vivo; habla de prisa y moviendo mucho la figura y el abanico

FE No lo olvides, sobrina mía; el hombre es un pájaro á quien hay que tener siempre cogido por las alas. ¡Dios nos libre del primer vuelo!... ¡Dios nos libre de los pájaros sueltos!...

SOL Pues yo no tengo desconfianza de mi Pepe; en seis años y pico yo no he tenido motivo para dudar de él.

FE Lo que no sucede en un año sucede en un día. Quien quita la ocasión quita el peligro... Veinte años llevo casada, y mi marido no se ha separado de mí más que en las horas de oficina.

SOL Lo mismo hago yo.

FE Gracias á mis sanos consejos. Ya es de noche... ¡Mucho tarda Paco: cuando venga buen cariñito le espera! (Señal de arañar.)

SOL La costurera que encargó usted no ha venido.

FE No.

SOL Tampoco ha habido carta ni razón de Aranjuez.

FE No, y me llama la atención. No sé como seguirá mi pobre hermana.

SOL El parte de ayer decía que estaba peor.

FE Me temo que de un momento á otro tendremos que ponernos en camino. ¡En ese espejo te has de mirar!

SOL ¿En cuál?

FE En el de tu tía la de Aranjuez; su marido la quería con delirio. Un día le dió suelta, tomó vuelo y todavía no ha parecido.

SOL ¿Hace mucho que se fué?

FE Treinta y cuatro años.

SOL ¿Y no se ha sabido de él?

FE Sí; se supo que estaba en América, con una negra y tres mulatitos.

SOL ¡Jesús! ¡Preferir una negra á su mujer!

FE Ahí verás; por eso te digo, que la primera es la que hay que evitar. (Sale Currita por el foro.)

CUR. Buenas tardes.

SOL Buenas.

FE Buenas noches, dirá usted.

CUR. Dispense usted; es costumbre que tengo de decir *tardes*, porque soy tan desgraciada, que siempre llego tarde á todas partes. Pues como decía, no he venido antes, porque hasta hace media hora no me lo ha dicho doña

Pepita Pérez, prometida y presunta parienta de Pedro Pelote, peluquero premiado por privilegio y que posee la peluquería del portal. (Marcando mucho la p.)

FE ¡Qué pizpereta! (Idem.)

CUR. ¿Qué es eso de pizpereta? Hágame usted el favor de no llamarme esas cosas. Yo tengo mi nombre. Me llaman Currita; he nacido en las Vistillas y mis pañales fueron muy buenos, mejorando lo presente. Murió mi madre, que es lo único que yo he tenido en este mundo.

FE ¿No ha tenido usted más que madre?

CUR. Nada más.

FE Eso si que es raro.

CUR. Pues no, señora, no es raro; porque mi padre murió antes de casarse con mi madre.

SOL ¡Ah, vamos!

CUR. Pues eso es. A los ocho años ya cosía yo calzoncillos para la tropa. Luego tuve cuatro novios, toreros los cuatro. Unos que murieron, otros que me dejaron y otros que yo dejé; ello es que en el día me tiene usted otra vez con la aguja en la mano.

FE Bien; lo que aquí necesitamos es una costurera.

CUR. Pues aquí estoy yo; venga la costura y manos á la obra.

FE No quiero que cosa usted en casa; se llevará usted la labor.

CUR. Lo mismo me da.

FE Ahora vamos á comer.

CUR. Volveré, si á usted le parece.

FE Sí.

CUR. Hasta después. ¡Ah! En la calle de la Lechuga, número veinticinco, bohardilla del centro, tienen ustedes su casa; no hay más que preguntar por Currita *la Torera*. Conque hasta luego. (Vase cantando peteneras.)

SOL ¡Ay, qué mujer!

FE ¡Parece una cotorra!

SOL ¡Y se va cantando flamenco!

FE ¡Vaya una costurera!

SOL La niña es corta de genio.
FE Es una costurera por todo lo alto.
SOL Cuatro amantes toreros.
FE ¡Qué amor tan borrascoso!
SOL Voy adentro, que Pepe estará desesperado sin mí. (Vase por la primera derecha.)
FE Y yo voy á dar una vueltecita á las perdices. ¿Dónde andará Paquito? ¡Hum!... (Vase segunda izquierda.)

ESCENA V

PACO, que sale por el foro con el reloj en la mano.

Música

¡Diez minutos, diez minutos,
diez minutos, santo Dios!
Hoy me gano un arañazo,
hoy me gano un coscorrón.
Desde que me casé
y fuí tan incivil,
yo tengo una mujer
como un guardia civil.
Sujeto á ella he de estar
en tan estrecha unión,
y por no ver su faz,
á Fez me iría yo.
¡Si fuera soltero,
qué felicidad!
Solo de pesarlo
me pongo á bailar.

Hablado

Buena estará mi mujercita. ¿Llega? No, suspira. Pero, ¡qué suspiro! Hasta aquí llega su sonido estridente, como el fiero silbido de la serpiente. No hay un hombre más desgraciado que yo. Soy empleado con seis mil reales, deduciendo de dicha suma el correspondiente descuento; vivo en compa-

ñía por no pagar yo solo el alquiler de un quinto con entresuelo; estoy casado con una mujer que se llama Fe, y que me ha hecho perder hasta la *fe* de vida, porque esto no es vivir, y soy tan bonachón y calzonazos que me dejo hasta arañar. Pero lo cierto es que lo hace con un mimo..

ESCENA VI

PACO. FE, que ha salido sin ser vista por la segunda puerta izquierda

FE (Apoyándose en el hombro de Paco.) ¡Paquito de mi vida! (Con ironía.)

PACO ¡Feita de mi alma! (Idem.)

FE ¿Has llegado ya, hijito? (Le araña.)

PACO ¡Ay!

FE ¿Qué?

PACO No, nada. (¡Conque mimo se me ha llevado media oreja!)

FE ¿Cómo has tardado tanto, hermoso?

PACO (Preveo el segundo cariño.) Pues yo te diré, Feita.

FE ¡Feita! No me hace mucha gracia que me llames así.

PACO No lo dudo; pero mujer, Pepita, es el diminutivo de Pepa; Aurorita de Aurora, el diminutivo de Fe tiene que ser Feita. La consecuencia es lógica.

FE Ya lo veo y te agradezco la atención, porque sé que es hija de tu cariño. (Caricia y arañazo.)

PACO ¿Pero, mujer, por qué no te cortas las uñas?

FE ¿Te hacen daño?

PACO ¡No! ¡Cá! Al contrario, me hacen unas cosquillitas..

FE Y, dí: ¿cómo te has retrasado tanto?

PACO Pues... yo te diré: me he retrasado porque tomé el tranvía y descarrilamos tres veces; en la última hubo que poner al coche seis mulas de la empresa, cuatro de varios ca-

rros particulares, el caballo de un simón y todos los aguadores que se hallaron á mano. En fin, estábamos en la puerta del Sol y llegaba á la calle de Fuencarral la procesión de animales.

FE ¡Jesús!

PACO Luego, ya sabes que tarda tres cuartos de hora en subir la calle de la Montera, y ahí lo tienes.

FE ¡Ya!

PACO ¡Oh! ¡El tranvía es una gran cosa cuando se tiene prisa! (Transición.) Conque ya lo sabes; siempre que venga tarde es que he tomado el tranvía.

FE Admitida la disculpa y dispensada la falta; sobre todo hoy, que es día de perdices.

PACO ¿Cómo perdices?

FE ¿No sabes que todas los días de tu santo te regalo con plato favorito? (Va á acariciarle.)

PACO No me acaricies.

FE ¡Pillete!

PACO Feita.

ESCENA VII

LOS MISMOS, SOL, PEPE

SOL ¿Comemos?

PEPE Yo tengo apetito.

FE Cuando gustéis.

PACO ¿Pero qué, comemos hoy los cuatro juntos?

FE Sí; hoy, por ser tu santo, les he invitado á que participen de las perdices.

PACO Lo celebro. Después iremos al café; yo convido.

FE ¡Tú! ¿Con qué dinero?

PACO Es verdad, ¿con qué dinero? Pero hoy es día de mi santo y tú me darás fondos.

FE ¡Eso es! Con una peseta que dí el lunes.

PACO ¡Pero, si hoy es jueves!

FE ¡Una peseta en cuatro días! Tú tienes por ahí algún trapillo.

PACO ¡Con un real diario! Y tan trapillo.

FE Nada, nada; el café se toma en casa. Ya he mandado subir cinco céntimos.

PEPE No lo haga usted muy cargado, porque irrita.

PACO Pero, Feita, permíteme una expansión ya que hoy es mi santo. Mira, para gastar menos, iremos Pepe y yo.

FE Que no, he dicho.

SOL ¡Pepe, no te vayas! (Con mucho mimo.)

PABO Te traeré un terrón de azúcar.

FE Nada, nada, he dicho que no.

SOL No te vayas, Pepe. (Idem. Pepe da señales de hastío.)

FE La mesa está ya puesta. Ayúdame, Sol. Tú traerás la sopa de cangrejos y yo las perdices. Lo que es esas no se las fío á nadie. Vamos. (Vanse por el foro izquierda.)

ESCENA VIII

PACO, PEPE

PEPE Mi mujer es una borrega, siempre está balando.

PACO La mía es una gata de angola; cuando acaricia, araña.

PEPE La mía empalaga.

PACO La mía irrita.

PEPE ¡Quién fuera moro, para tener siete mujeres!

PACO ¡Quién fuera obispo, para no tener ninguna.

PEPE ¡Paco!

PACO ¡Pepe!

PEPE ¡Qué desgraciados somos!

PACO ¡Mucho!

PEPE ¡Pero ay del día en que tienda las alas! Del primer vuelo al cielo.

PACO Yo no, porque ya vivo cerca de él; yo, del primer vuelo, á la tierra.

PEPE ¡Cuándo será ese día!

PACO Cuando menos lo pensemos.
PEPE ¡Dios te oiga! ¡Un día, Señor, un día!
PECO ¡Una noche, Señor, una noche!

ESCENA IX

LOS MISMOS; FE y SOL con platos, etc.

SOL ¡Bien huelen las sopas!
FE ¡Mejor saben las perdices!
PEPE Guisadas por usted...
FE Pues claro está.
PACO A la mesa.
PEPE Sí, sí, á la mesa.
FE Tú á mi lado. (A Paco.)
SOL Y tú al mío. (A Pepe. Se sienta á la mesa. Pausa.)
PACO ¡Cuándo nos veremos libres! (Distraido.)
FE ¿Libres?
PACO (Procurando enmendar su distracción.) Sí; de importunos recuerdos. En los días señalados es cuando se acuerda uno más de la familia.
FE ¿Hablas de mi pobre hermana?
PACO Sí, de tu hermana; ¡la debemos tanto! (Y no la pagamos nunca.)
FE ¿Cómo sigue?
PACO Peor, según la última noticia. ¡Pícaras pulmonías! (¡Que no te coja una!)
FE Su recuerdo viene á entibiar mi gozo. (Comiendo.)
PACO ¡Y el mío! (Come.)
SOL Vaya, vaya, hoy no es día de tristes recuerdos.
PEPE Tiene razón; comamos. (Pausa. Suena la campanilla.)
SOL ¿Llaman?
PEPE Sí.
FE ¿Quién será?
SOL Voy á ver. (Vase y vuelve á poco.)
FE A estas horas es extraño.
PACO Las ocho.
FE No sé por qué temo una mala noticia. (Sale Sol con un telegrama.)

SOL (A FE.) ¡Un telegrama para usted!
PACO ¿Has firmado el recibo?
SOL Sí.
FE Los telegramas me dan miedo siempre.
PACO Trae, lo leo yo. (Abre el pliego.) Es de Aranjuez. «Ramona peor.—Vénganse Fe y Sol inmediatamente.—Urgentísimo.—Roque.» (Todos se levantan muy agitados.)
SOL ¡Dios mío!
FE ¡Pobre hermana mía! (Transición.) ¡Si habrá hecho testamento!
PACO ¡Cuando Roque el jardinero pone el parte, cómo estarán los demás!
FE ¡Ya me lo daba el corazón!
SOL ¡Hay que marchar inmediatamente!
PEPE ¿Sin acabar de comer?
FE ¿Quién piensa en comida? ¡Pobre hermana! (Mucho movimiento en las figuras.)
SOL Iremos los cuatro.
PACO No; yo debo quedarme aquí por si no ha hecho testamento.
FE Eso es. ¡Pobre Ramona! Ya te pondré un parte, si acaso, y te presentas allí con el escribano.
PEPE Bien pensado; yo me quedo para ayudar á Paco.
SOL Vamos á tomar los mantones.
FE Vamos.
SOL ¡Jesús, qué fatalidad! (Vase por la primera derecha.)
FE ¡Dios mío, qué desgracia! (Vase por la primera izquierda.)
PÉPE ¡Paco!
PACO ¡Pepe!
PEPE ¿Será cierto?
PACO ¡Y tan cierto!
PEPE ¡Oh, dicha!
PACO ¡Oh, fortuna!
PEPE ¡Bien haya el telégrafo!
PACO ¡Bien hayan las pulmonías!
PEPE ¡Vamos á estar libres por hoy!
PACO ¡Viva la Pepa!
PEPE ¡Silencio, que ya salen!

PACO Ponte muy triste; finge que lloras. (Se sientan y lloran; Paco mete un pañuelo en un vaso de agua.)
FE (Saliendo y dirigiéndose á Paco.) ¿Qué te pasa?
SOL (Idem á Pepe.) ¿Qué tienes?
PACO Nada. (Haciendo pucheros.)
PEPE Nada.
FE ¿Por qué lloras, Paco?
SOL ¿Pepe, por qué lloras?
PACO ¡Qué desgracia! Verme solo... y hoy, que es día de mi santo.
FE ¡Cómo ha de ser!
PACO Dame la llave de la cómoda para sacar tu retrato y media docena de pañuelos. Mira cómo está este. (Lo esprime y cae agua.)
FE ¡Oh! ¡Cuánto me quieres! Pero la llave no te la doy.
PACO ¿Por qué?
FE Porque tengo allí siete pesetas.
PACO (Por eso la quería yo.)
FE ¡Adiós!
PACO ¡Adiós!
SOL ¡Adiós!
PEPE ¡Adiós! (Van despidiéndose hasta el foro. Paco y Pepe se dejan caer cada uno en una silla cerca de la puerta, y lloran hasta que desaparecen las mujeres. Luego levantan la cabeza y saltan de las sillas.)

ESCENA X

PACO y PEPE solos

Musica

PACO Ya se fué.
PEPE Ya se fué.
PACO Mi mujer.
PEPE Mi mujer.
LOS DOS ¡Oh, qué placer! ¡Oh, qué placer!
PACO Por fin ya respiro,
soy libre por fin;
¡qué hermosa y gozosa
la vida es así!

PEPE Por fin ya respiro,
soy libre por fin;
¡qué hermosa y gozosa
la vida es así.
Para que un hombre en el mundo
se pudiera divertir,
todas las mujeres propias
se debieran suprimir.
PACO Cuando sea diputado
al gobierno he de pedir
que á las viejas, sobre todo,
las destierren del país.
Mucho que sí.
PEPE Mucho que sí.
LOS DOS ¡Abajo el tirano
yugo mujeril!
¡Viva el hombre libre
hasta morir!
Viva sobre todo
la moralidad,
las chicas bonitas
y la libertad.
¡La-la-ra-la-la-ra!
(Cada uno coge una silla, y bailan.)

Hablado

PACO ¡Vivan los hombres libres!
PEPE ¡Vivan! ¡Ah, Paco, me parece mentira!
PACO ¡Una noche libres!
PEPE Gracias al telegrama.
PACO No; gracias á mí.
PEPE ¿Cómo?
PACO Ya lo sabrás.
PEPE Ya estamos hoy sin mujeres. (Pausa corta.)
PACO Eso es lo peor.
PEPE ¿Qué dices?
PACO Sin las nuestras bien; pero...
PEPE Ya la cogí. Toma tu sombrero. (Poniéndosele.)
Sígueme, y hasta el día.
PACO Corruptor de la inocencia, no me tientes, no me seduzcas... (Transición.) ¿Y dónde vamos?
PEPE A cenar.

PACO No, yo no. ¿Y luego?
PEPE A Capellanes
PACO No, yo no... ¿Y luego?
PEPE ¡Al... infierno!
PACO Ya la cogí. ¿Y dónde vamos á cenar?
PEPE En casa de Botín; un cuarto de cabrito, una ración de ternera y una botella de vino.
PACO Por cabeza.
PEPE ¿Y luego?...
PACO Chit. Te digo que la cogí...
PEPE Andando. (Medio mutis.)
PACO Otra idea.
PEPE ¿Brillante?
PACO Luminosa.
PEPE Venga.
PACO Después de cenar nos vamos á oir cantar flamenco. Dicen que han venido doce mujeres...
PEPE ¡Sublime pensamiento! ¿En marcha?
PACO ¡En marcha! (Se cogen de la mano y llegan á la puerta cantando.)
LOS DOS *Allons infants de la patrie.*
(Se paran de pronto.)
PACO Palabra. (Bajando.) ¿Tú tienes dinero?
PEPE Yo, no. ¿Y tú?
PACO Pues yo tampoco.
PEPE ¡Nos hemos lucido!
PACO Nuestro gozo en un pozo. (Se registran los bolsillos.)
PEPE ¡Calle! (Con alegría.)
PACO ¡Tate! (Idem.)
PEPE ¿Qué?
PACO (Desanimado.) El perro grande del tranvía; se conoce que me bajé sin pagar.
PEPE (Idem.) El dinero del tabaco para el mes; estamos á uno.
PACO (Muy alegre.) ¡Somos felices! ¿Cuánto, cuánto?
PEPE Una peseta.
PACO ¿Para todo el mes? (Desanimado.)
PEPE Mi mujer no me pasa más. Cuatro cajetillas ó sean cuatro cigarros diarios.
PACO ¿Para tí solo? ¡Eche usted tabaco!
PEPE No podemos salir.

PACO ¡Estamos condenados á reclusión perpetua!
PEPE ¡Oh, desgracia!
PACO ¡Oh, desesperación! (Pausa y se sienta. Meditando.) ¡Botín!
PEPE ¡Cante flamenco! ¡Juan Breva!
PACO ¡La Roteña! (Se quedan meditabundos. Campanillazo dentro.)
PEPE Han llamado.
PACO ¿Quién será?
PEPE Voy á ver. (Vase por el foro izquierda.)
PACO ¿Si será Juan Breva ó la Roteña que en espíritu acuden á nuestra invocación?

ESCENA XI

DICHOS, CURRITA, que sale por el foro derecha

PEPE Pase usted.
PACO ¿Qué veo? ¡Una mujer! ¡Y joven y hermosa!
CUR. Buenas tardes, caballeros.
PACO Felices.
PEPE Sí, felices con el hallazgo de tan linda joya.
CUR. Gracias.
PACO ¡Qué joya! Estrella refulgente que viene á iluminar el oscuro cielo de este quinto piso.
CUR. Muchísimas gracias.
PACO Es usted muy bonita.
CUR. Ya le he dado á usted las gracias.
PACO ¿Qué extraño es que dé muchas gracias quien tantas tiene?
CUR. Es usted muy galante. (A Paco.)
PEPE Y usted muy...
CUR. Muy... ¿qué?...
PACO ¡Oh! ¡Bellísima!
PEPE Tome usted... (Poniéndola silla.)
PACO Sí, tome usted asiento. (Dándola silla.)
CUR. ¡Cuánta finura!
PEPE La que usted... (Se sientan los tres.)
PACO La que usted se merece.
CUR. Nunca concluye usted la suerte. Siempre se queda usted con los palos en la mano. (A Pepe.)

PEPE ¿Con los?...

CUR. Dispense usted que le suelte alguna vez algún término taurómaco. He tenido cuatro novios toreros, y la costumbre...

PACO ¿Cuatro nada más?

CUR. ¿Le parecen á usted pocos?

PACO ¡Eso es casi una cuadrilla!

CUR. El primero fué matador. *Salerito* le llamaban, y ¡vaya si era salao! ¡Qué muleta tenía! ¡Qué trasteo y qué tino para dar estocadas!

PACO Sí, ¿eh?

CUR. Se fué á Andalucía y me olvidó.

PACO ¡Qué ingrato!

CUR. ¡Y qué mal fin tuvo! Yo se lo tenía pronosticao. Se arrimaba tanto..

PACO ¿Lo cogió algún toro?

CUR. No, señor; le cogió una vaca y lo hizo cisco. Luego tuve relaciones con un picador, pero le tuve que dejar por exceso de castigo. (Haciendo señal de pegar.)

PACO ¡Vamos!

CUR. El tercero fué banderillero. Cuadraba en la misma cabeza; pero un día hizo una salida falsa, el bicho le ganó el terreno y le echó á un tendido, de cuyas resultas se tuvo que cortar el pelo.

PACO ¿Conque se cortó el pelo?

CUR. Sí, señor. El cuarto fué puntillero. El hombre también ponía su par de cuando en cuando, pero se quedaba corto, y como á mí no me gusta la gente cobarde, lo dejé.

PEPE Hizo usted...

PACO Hizo usted perfectamente.

CUR. En fin, viendo que no hacía carrera en la tauromaquia, me corté la coleta, y en el día soy muy desgraciada.

PACO Y yo también.

CUR. (A Paco.) ¿Conque es usted muy desgraciado? Pues júntese usted conmigo.

PACO Eso quisiera yo.

CUR. Si es usted soltero y tiene usted fe...

PACO Que si tengo yo fe... Oye, tú; que si tengo fe. (A Pepe.) La Fe es lo que me sobra.

CUR. (A Pepe.) ¿También usted es soltero?
PEPE Sí, señora; también yo soy sol...
CUR. ¡Ah, qué tímido es usted; siempre se queda en la mitad de la suerte!
PEPE Con las mujeres soy muy tímido.
PACO Al revés que yo.
CUR. Pues hablando de otra cosa, yo venía... ¿Y las señoras que ví antes aquí?
PEPE Las... señoras...
PACO Han salido.
CUR. Serán las patronas, ¿eh?
PEPE Sí.
PEPE Eso es, las patronas.
CUR. ¿Madre é hija, no es verdad?
PEPE Sí, madre y...
CUR. Yo no sé cómo se componen estas patronas de Madrid, que todas tienen hijas.
PACO Y sobrinas; tiene usted razón.
CUR. Pues yo venía por la costura.
PEPE ¿La costura de quién?
CUR. Supongo que será de ustedes
PACO Sí, nuestra es. Yo tengo lo menos cuatro docenas de camisas sin botones, ni ojales, ni pecheras, ni faldones.
CUR. ¿Pues qué les queda?
PACO Las mangas y la esperanza, como á mí.
CUR. Pues no se apure usted, que yo le arreglaré las camisas. Ya ve usted, desde los ocho años que estoy con la aguja en la mano.
PACO Pues usted puede servir para algo más.
CUR. Ya lo creo; pero como una carece de recomendaciones...
PACO ¿Y para qué necesita usted la recomendación?
CUR. Para entrar en un teatro..
PEPE ¿Usted declama?
CUR. No, señor, no clamo, canto, y sobre todo, por lo flamenco. Ya ve usted que para la ópera española...
PACO Ya lo creo.
CUR. ¿Quieren ustedes oirme?
PEPE Pues ya lo creo.
PACO Con mucho gusto.
CUR. Allá van unas seguidillas para hacer boca.

Música

Ya se sienta en el palco
la presidencia;
ya sale la cuadrilla,
ya el clarín suena.
Ya sale el toro.
y allá va Salerito
de verde y oro.

—

Le cita en los medios,
se cuadra con él,
le tiende el capote,
le para los pies.
¡Olé! ¡Olé!
Viva Salerito,
ese es mi gaché.

—

Toma el toro seis varas,
mata tres pencos.
y ponen banderillas,
¡viva lo bueno!
Mi Curro ufano,
brinda, le da tres pases,
y hasta la mano.

—

¡Le baten las palmas!
Recorre el redondel,
cogiendo más puros
que es lo que hay que ver.
¡Olé! ¡Olé!
Viva Salerito,
viva mi gaché.

—

PEPE Que viva tu gracia.
PACO Viva tu salero.
CUR. ¿Qué tal les parece?
PEPE Bien.

PACO — Requetebueno.
CUR. — Pues allá va un tango
que es de caramelo.
PEPE — Me encantan los tangos.
PACO — Me muero por ellos.

—

CUR. — Yo mi libertá compé
á fuerza de trabajá,
pero fuí otra vez esclava
sus ojitos ar mirar.
Con estas nuevas caenas
me encuentro mucho peor,
que antes era esclavo er cuerpo
y ahora lo es er corasón.
¡Vaya por Dios! ¡Vaya por Dios!
que nunca libre pueda ser yo.
LOS DOS — ¡Basta por Dios! Basta por Dios
que me derrito
con tu calor.

(Además de esta pieza musical, queda autorizada la actriz que haga este papel para cantar flamenco á la guitarra, etc., etc. También se puede suprimir la pieza musical, en caso necesario, dejando solo el cante flamenco á la gruitarra ó con la orquesta.)

Hablado

PEPE — ¡Sorprendente!
PACO — ¡Piramidal!
PEPE — ¡Yo estoy loco!
PACO — Yo estoy atacado de los nervios.
CUR. — Pero, ¿y las patronas?
PEPE — No pueden tardar.
PACO — (¡Ojalá descarrilen!) Tome usted un bocadito mientras vienen; ya no pueden tardar. Siéntese usted aquí.
CUR. — Las esperaré un poco. (Se sienta á la mesa, dando frente al teatro.)
PEPE — ¿Le gustan á usted los cangrejos?
PACO — ¿Es usted aficionada á la perdiz? (Muy solícitos.)
CUR. — Así, así. (Currita empieza a comer.)

PACO Pepe, no tenemos vino.

PEPE Es verdad; llégate por él, y de paso tráete unos pasteles; no tenemos postre.

CUR. Cuando les digo que no se puede vivir en estas casas de huéspedes...

PACO Tiene usted razón; anda, hombre, anda por esas frioleras.

PEPE ¿Por qué no te llegas tú?...

PACO ¡Ejem! ¡Ejem! Yo estoy un poco constipado... Súbete una botella de Champagne.

PEPE (¡Y sabe que no tengo más que una peseta!)

PACO ¿Pero, no vas?

PEPE No, hombre, tú.

PACO Tú.

PEPE Tú.

PACO Tú.

CUR. ¡Ejem! ¡Ejem! (Tosiendo.)

PACO Hombre, que se le atraganta la perdiz.

PEPE (Yo no me voy.) (Aparte a Paco.)

PACO (Pues yo no te dejo.) (A Pepe.)

PEPE (Pues vamos los dos.) (A Paco.)

PACO (Aparte á ella.) Pronto vuelvo.

PEPE (Idem.) En seguida estoy aquí. Yo la diré á usted.

PACO (Idem.) Remonona.

PEPE (Idem.) Cara de cielo. (Juego escénico á juicio del director.)

PACO ¿Vamos?

PEPE Vamos. (Vanse por el foro.)

ESCENA XII

CURRA, á poco FE y SOL

CUR. ¡Qué ricas están las perdices! ¡Si habré hecho mi suerte con haber venido á esta casa! Puede ser: de menos nos hizo Dios. Lo malo es que los dos me pretenden. ¿A cuál elegiré? Allá lo veremos; no es malo tener dónde escoger. Pero, ¡qué ricas están las perdices! (Salen Fe y Sol.)

FE ¡La puerta abierta!

SOL ¡Calle!
FE ¡Una mujer!
SOL ¡Y está comiendo!
FE ¡Se está engullendo las perdices! ¡Señora! (Bajando cada una á un lado de la mesa.)
CUR. ¡Ay!
SOL ¡La costurera!
CUR. ¡Me ha asustado usted, criatura!
FE ¡Qué lástima! ¿Pero á usted quién la manda comerse?...
CUR. Ya puede usted calcular; quien puede.
SOL (¡Qué descaro!)
CUR. Patrona, ¿me hace usted el favor de un vaso de agua?
SOL (¡Qué insolente!)
FE ¿Yo patrona?
CUR. Pues está claro. ¡Cuánto tarda el vino!
FE ¿El vino?
CUR. ¡Han ido por él!
SOL ¿Quién?
CUR. Mi novio.
FE ¿Y quién es su novio?
CUR. No lo sé todavía. Uno de los dos. Vine por la costura y me encontré con los dos huéspedes. (Se levanta de la mesa, colocándose en el centro, ó sea entre Fe y Sol.)
FE Sí, ¿eh?
CUR. Han estado muy obsequiosos conmigo.
SOL ¡De veras! (¡Ah, infame!)
CUR. ¿Qué le pasa á su hija de usted?
FE (¡Mi hija!)
CUR. Y le advierto á usted que están muy descontentos en esta casa.
FE ¿Sí?
CUR. Por eso han resuelto casarse.
SOL (¡Casarse!)
FE ¿Cuál?
CUR. Los dos. Lo malo es que yo no me puedo casar más que con uno; ya me aconsejarán ustedes; porque me parece que haré negocio.
FE ¿Con que sí?
CUR. ¡Vaya!

SOL ¿Le han hecho á usted el amor?
CUR. Por todo lo alto.
FE ¿Y cuál?
CUR. Los dos.
SOL ¡Infame! } (A un tiempo.)
FE ¡Traidor! }
CUR. ¿Pero á ustedes qué les importa?
SOL Nada.
FE A nosotras, nada.
CUR. Yo creo que ustedes se alegrarán.
FE Pues ya lo creo que nos alegramos.
SOL Y usted, ¿á cuál de los dos se inclina?
CUR. ¡El de más edad tiene un capote y un trasteo!... Toda la escuela de Lagartijo. ¡Siempre en la cabeza y siempre aprovechando!
FE ¡Quién diría!
CUR. El otro no remata la suerte; siempre se queda con los palos en la mano.
FE A mí sí que me está usted poniendo banderillas de fuego. (Dando patadas contra el suelo.)
CUR. ¿Y á usted qué le importa?...
FE ¡Pues no me ha de importar!
CUR. ¡Ah! ¡Vamos, ya! ¡Bien dicen que las pupileras!... ¡Pues, hija mía, fastidiarse.
SOL ¿Qué dice?
FE ¿Qué, se atreve usted á suponer?
SOL (Va al foro.) ¡Siento ruido!... ¡Ellos son!
FE Entre usted aquí.
CUR. Pero yo quiero saber...
FE Ahora lo sabrá usted todo.
CUR. Es que yo...
FE Entre usted, y calle. (Haciéndola entrar por la segunda puerta de la izquierda y echando la llave.)

ESCENA XIII

FE, SOL. A poco PACO y PEPE

FE Ocultémonos nosotras.
SOL ¿Qué intenta usted?
FE Ya lo verás. (Entran cada una en su cuarto y cierran las puertas, que serán las dos del primer térmi-

no derecha é izquierda. Paco y Pepe entran por el foro muy contentos, con envoltorios en papel, figurando pasteles; Pepe trae además una botella, que deja sobre la mesa al entrar en la escena.)

PACO ¡Ya estamos aquí!

PEPE No está.

PACO ¿Dónde habrá ido?

PEPE Puede que esté oculta.

PACO En mi cuarto quizá.

PEPE ¡O en el mío!

PACO ¡Gran noche se nos prepara!

PEPE ¡Soberbio golpe! (Se acerca cada uno á su puerta y mira por el ojo de la cerradura.) (Aquí está.)

PACO (¡Ya lo veo!)

PEPE (¡Niña de mis ojos!)

PACO (¡Hermosa mía!)

PEPE (¡Sal!)

PACO (¡Sal!)

PEPE (Toma una copita.)

PACO (Toma un merenguito.) (Salen las dos.)

LAS DOS ¡Con mucho gusto!

LOS DOS (¡Mi mujer!) (Dejan caer ambos los envoltorios que traen. Al empujón que Fe da á Paco al salir le espachurra el merengue en la cara, quedándole blanca la nariz.)

FE ¿A qué viene ese asombro?

PACO ¡Como no sabía!...

PEPE ¡Como no esperaba!...

PACO (¿Se habrá ido?) (Buscando con la vista.)

PEPE (¿Se habrá marchado?) (Idem.)

FE ¿Qué buscas?

SOL ¿Qué miras?

PEPE Nada.

PACO Nada.

FE ¿Pero cómo habéis salido y dejado la puerta abierta?

PEPE Pues...

PACO Verás. Yo bajé á decirle... al portero... que... pues... eso... A este le dió miedo quedarse solo, y echó á correr detrás de mí.

FE ¿Para quién son esos pasteles?

PACO Para vosotras.

FE ¿Sabíais que habíamos llegado tarde al tren?

PACO Sí.
PEPE Sí.
FE ¡Qué penetración! ¿Con que me ibas á obsequiar?
PACO Sí.
FE Pues yo también te guardo un regalo. Aquí está. (Va á la segunda puerta izquierda y saca á Currita.)

ESCENA ÚLTIMA

LOS MISMOS. CURRITA

LOS DOS ¡Ah!
CUR. ¿Qué pasa?
FE ¿Con cuál de los dos se va usted á casar?
CUR. Pues yo... (Mirando á Paco.)
PACO ¡Conmigo, no! (Currita mira á Pepe.)
PEPE ¡Conmigo, no!
CUR. ¡Qué desaire!
FE ¿Quién le hizo á usted más el amor?
LOS DOS ¡Ese, ese!
CUR. Los dos.
FE Pues los dos son casados.
CUR. ¿Qué me cuenta usted?
FE El señor es mi marido.
SOL. Y el señor el mío.
CUR. ¡Qué picardía, engañar á una doncella tan decente como yo! ¡De tan buenos principios! ¡De tan buena educación! ¡Les voy á sacar los ojos! (Quiere arañarlos y las mujeres la sujetan. Paco se oculta detrás de Fe y Pepe detrás de Sol.)
SOL ¡Ay, qué furia!
FE ¡Vamos, basta!
CUR. ¡Hacerme perder el tiempo!
PACO Vaya un modo de perderle, y se ha comido una perdiz.
FE Basta de ruido por ahora.
SOL Luego ajustaremos cuentas.
PEPE Solita, perdóname.
PACO Perdóname, Feita.

CUR. (La llama fea y ella se aguanta.)
FE De hoy más, ni un minuto te dejo solo. Mañana á Aranjuez conmigo.
SOL Digo lo mismo.
FE Y usted, tenga la bondad de marcharse.
CUR. ¿Sin las camisas?
FE Sí, señora.
CUR. ¿Y sin despedirme de estos señores? Eso si que no.

Solo falta á mi placer,
por ver mi dicha colmada,
que nos deis una palmada;
os lo pide una mujer.

FIN